

# **Especiación y retrospección: El diseño inteligente de Vladimir Nabokov**

José Angel García Landa  
Universidad de Zaragoza  
[garciala@unizar.es](mailto:garciala@unizar.es)  
<http://www.garcialanda.net>

*Sí, por supuesto dije "accidentalmente" en  
vano, y dije "en vano" accidentalmente,  
puesto que en esto estoy de acuerdo con el  
clero...*

*(Conde Godunov-Cherdyntsev)*

Hace poco me preguntaban si Vladimir Nabokov había estado en Albarracín, por unos comentarios que parecían especialmente vívidos (y vividos) en su cuento "Pilgram" ("The Aurelian"). Tras examinar los datos de los que puedo disponer, mi conclusión es que no—que probablemente *soñaba* con ir a Albarracín (y a Granada, y a Madrid) a cazar mariposas, pero que, como el personaje del cuento, nunca llegó a ir. El cuento es de 1930; unas notas publicadas en una revista lepidopterológica en 1931 detallan su estancia de unos meses en el Pirineo francés—lo más cerca que estuvo de España fue al parecer la carretera de Le Boulou a Perthuis, y parece que no hizo ninguna incursión más allá de la frontera.

Yo sí que he estado en Albarracín—aunque en cambio no conozco ese supremo placer que proporciona la caza de la mariposa según Nabokov. Y le proporcionaban también otros placeres, quizá más intelectuales. A pesar de que gustaba de echar un jarro de agua fría a quien se ponía poético con su entomología, parece que las mariposas eran para Nabokov, en efecto, un símbolo muy potente de contacto con la eternidad y la trascendencia, un contacto continuado mediatizado por la cotidianidad del coleccionista y por el visible prosaísmo del trabajo científico sobre la estructura de los

genitales de los lepidópteros. Una vez analicé con cierto detalle [un cuento suyo sobre mariposas, "Navidad"](#).<sup>1</sup> Hoy me llama la atención un texto que escribió a finales de los años 30, un amago de continuación de su novela *El Don*, y que se publicó por vez primera, en traducción de Dmitri Nabokov, en el volumen *Nabokov's Butterflies* (2000), editado por Brian Boyd y Robert Michael Pyle.

Se llama este texto "Father's Butterflies" y es una especie de variación fantásica sobre la figura del padre (del de Fyodor, del de Nabokov) como aventurero y entomólogo, mezclando en él rasgos de científico, explorador y aristócrata, creando una figura idealizada que potencia la afición real del padre de Nabokov a la entomología, y sirve a la vez de sueño imposible sobre a dónde podría llegar un lepidopterólogo aficionado pero entendido, llevado por una "sublime curiosidad" y que tuviese enormes medios a su alcance. Así, el padre de Fyodor se convierte en un explorador que desaparece en una expedición por territorios desconocidos de Asia central, y también en el autor de una obra enciclopédica sobre mariposas, *Butterflies and Moths of the Russian Empire*, que deja chiquito todo lo hecho hasta entonces.

Además, expone el imaginario autor de la imaginaria obra una imaginaria teoría de la "clasificación natural", que recoge las ideas de especie y evolución quizá no tal y como las exponía Nabokov en sus trabajos científicos, sino más bien tal y como gustaba de imaginarlas, en una especulación más allá de lo científicamente demostrable o presentable, una teoría, dice, "que incluso hoy le parece al mundo científico una fantasía desbocada, un salto de caballo fuera del tablero hacia el espacio

---

<sup>1</sup> Ver García Landa, "Hindsight, Intertextuality and Interpretation", o su traducción "Cognición retrospectiva, intertextualidad e interpretación".

(consecuencia de una total incapacidad de asimilar las premisas del autor)" ("Father's Butterflies" 213).<sup>2</sup>

Es un texto denso que dejará pasmado a más de un lector de Nabokov, y un texto que probablemente nació con voluntad de ser fragmentario, un enigma más que una solución—un ensayo en el que, a juzgar por los fragmentos extractados, cada frase es como una puerta con una vidriera opaca y una señal de alto a los intrusos. En él recicló Nabokov reflexiones personales sobre el orden natural que no se animó o atrevió a publicar como contribución científica en su propio nombre.

De la manera de encarar la cuestión que tiene Nabokov me llama la atención el énfasis que pone en diversos momentos en la cuestión de la retrospección / retroacción: así, nos dice que la publicación de esta teoría como suplemento a su volumen final, *Lep. Asiat.*, "redujo *retroactivamente* las clasificaciones generalmente aceptadas a una absurda trivialidad". El padre de Fyodor había trabajado "dentro" de las categorías habitualmente aceptadas, concentrándose en cuestiones de descripción práctica, sin atender a la teoría de la clasificación, pero el día a día de este trabajo práctico le llevó a cuestionar todo el sistema, y se manifestó el plan subyacente que se venía fraguando "como el más humilde empleado que de repente se presenta ante su jefe con un plan que *arroja una luz totalmente nueva* sobre un trato que el magnate había negociado con imprudente precipitación" ("Father's Butterflies" 214). Nabokov parece aquí altamente consciente del efecto perspectivístico producido por la reelaboración teórica de un campo de conocimiento; la iluminación que se produce al explicar fenómenos diversos mediante una explicación consiliente que permite una nueva comprensión más completa del fenómeno, de tal modo que lo transforma retroactivamente, por así decirlo. Sobre estas

---

<sup>2</sup> Las traducciones que haya de los textos de *Nabokov's Butterflies* son mías.

iluminaciones, y sobre el terreno común entre los conceptos de consiliencia y de retrospección, remito a mi artículo "Consiliencia y retrospección." Esta conjunción de consiliencia y retrospección ofrece una perspectiva tentadora para examinar desde ella la manera en que Fyodor concibe esos descubrimientos teóricos que arrojan *una luz totalmente nueva* sobre lo ya hecho. Es una fuerza atractiva inherente a esa nueva visión, a esa perspectiva a la que alude Fyodor, la que le lleva a percibir este plan de Godunov-Cherdyntsev *senior* (señal quizá de una conjunción entre la mente y el sistema de la naturaleza). El "suplemento" teórico de Godunov-Cherdyntsev no es tal suplemento sino (al decir del narrador) toda una revolución conceptual, y a la vez sólo una pieza que completa un puzzle y lo hace de repente "totalmente inteligible".<sup>3</sup> La teoría sin embargo fue polémica e irritante en círculos científicos, nos dice Fyodor, y acabó "eclipsada por su propia explosión" ("Father's Butterflies" 215). Es una teoría biológica universal que hace inteligible la disciplina entera (como sucedió con el darwinismo), teoría aplicada aquí a las mariposas pero "según se indicaba con serena frialdad en una nota a pie de página, aplicable a todas las áreas de la naturaleza" (215). Pareció delirio por su completa novedad, nos dice Fyodor, pues su comprensión requería "un salto extraordinario, un movimiento acrobático del cerebro" (215). Fyodor se declara incompetente para seguir esta concepción en sus detalles, estableciendo así una cierta distancia irónica, que queda indeterminada, entre la teoría biológica de Godunov-Cherdyntsev y la del propio Nabokov.

Empieza la teoría por redefinir el concepto de *especie*. Una especie no es aquí para Nabokov (para este Nabokov) un mero constructo teórico de los biólogos, un ejemplar referenciado en un museo, —como sugiere Stephen J. Gould que era el caso, en su ensayo sobre Nabokov el taxonomista y

---

<sup>3</sup> Sobre esta inteligibilidad retroactiva, una dimensión de las explicaciones científicas, puede verse mi artículo "Consiliencia y retrospección".

entomólogo (*I Have Landed* 38). La especie tiene una realidad ya no meramente natural, sino trascendental, inherente, que requiere sin embargo ser reconocida por la mente humana (y de ahí la taxonomía).

Por "especie" se refiere [Godunov-Cherdyntsev] al original de un ser, inexistente en nuestra realidad pero único y definido en su concepto, que recurre ad infinitum en el espejo de la naturaleza, creando incontables reflejos; cada uno de ellos percibido por nuestra inteligencia, reflejados en ese mismo espejo y adquiriendo realidad, únicamente en su seno, como individuo viviente de esa especie dada. ("Father's Butterflies" 216)

La especie la concibe Godunov-Cherdyntsev como un círculo, en cuya periferia se encuentran individuos aberrantes, razas particulares, variedades locales—en tanto que la idea de la especie ocupa el centro del círculo. Las formas periféricas (de por sí "desviadas" de esa idea) pertenecen a la especie en tanto en cuanto hay formas transicionales que las conectan, en un continuo, al centro del círculo. Esto, que podría parecer idealista y recordar a las teorías predarwinistas sobre variación y razas, adquiere una cierta coherencia en términos materiales y evolutivos cuando Nabokov (o Fyodor, o Godunov-Cherdyntsev) explica que la unidad de la especie se mantiene por la capacidad potencial de cruce y reproducción entre los tipos. Para eso es necesaria la variedad central: por tanto, la definición adecuada de una especie no la da la "primera descripción taxonómica", pues ésta podría corresponder a un tipo periférico, sino la identificación del tipo ideal y central que encarna mejor el centro de la especie como tal. Una imagen alternativa (y más adecuada, pues tiene en cuenta la génesis temporal de la especie) es la esfera: en la que el tipo ideal de la especie ocupa una vez más el centro, el ecuador es la máxima variación alcanzada, y un meridiano representa el ciclo de posibles cambios del tipo en el tiempo. Aunque puede uno preguntarse si un cono invertido, y difuso a

partir del vértice, no sería una figura más adecuada para la génesis de variedades mediante la disolución del círculo.

Estas "esferas de la especie" de Nabokov no dejan de recordar a las teorías antidarwinistas victorianas de Fleeming Jenkin, crítico de Darwin, donde la variación interna de la especie estaba contenida por una esfera de variabilidad, sin poder expandirse la variación indefinidamente y generar otras especies:

A given animal or plant appears to be contained, as it were, within a sphere of variation; one individual lies near one portion of the surface, another individual, of the same species, near another part of the surface; the average animal at the centre. (Fleeming Jenkin, reseña del *Origen de las Especies*, 1867).

—No es exactamente lo mismo lo que propone Godunov-Cherdyntsev, pues sí acepta la evolución pueda romper el círculo (aunque sólo para generar un círculo más amplio, el del género)—pero sí se aprecia en su propuesta una cierta nostalgia por estas especies fijas y esenciales del predarwinismo, en esta celebración de las especies que llegan a constituir una forma esférica, y en el privilegio cuasi-idealista concedido al individuo tipo, al "centro" de la especie. Contra este fijismo, y a favor de la continuidad entre las especies y las variedades, se presentó precisamente la teoría de Darwin, e igualmente la de Wallace en su artículo de 1858, "On the Tendency of Varieties to Depart Indefinitely from the Original Type". Nabokov admite la *posibilidad*, es más, el *hecho* de esta variación, pero enfatiza la tendencia contraria, la tendencia al fijismo. Sin negar la evolución de las formas vivas y la aparición y desaparición de especies, enfatiza el papel la especie como un elemento de estabilidad y permanencia. Y parte de razón no le negaremos, visto el énfasis que otras teorías postdarwinistas, como el equilibrio puntuado, han puesto en la

[estabilidad de las especies](#), junto a la existencia de procesos "súbitos" de especiación y diversificación.<sup>4</sup>

Nabokov / Cherdyntsev-Godunov rechaza el evolucionismo darwinista como teoría insuficiente para explicar la génesis de las especies—a pesar de apreciar las observaciones de los darwinistas sobre la influencia del medio y de la herencia. Ahora bien, no niega Nabokov/Godunov que las especies aparecen y desaparecen: sólo que para él un diseño inteligente tras la génesis de las especies. Y es ésta la mayor falacia retroactiva cometida por la ciencia de Nabokov: el proyectar los resultados de la evolución, o sus efectos llamativos, complejos y elaborados, al origen, y postular un plan donde no sólo hay una mente que percibe esos efectos, sino otra que los diseña por anticipado.

Nabokov / Godunov-Ch. es consciente de muchos aspectos del [ilusionismo retroactivo \(o \*hindsight bias\*\)](#),<sup>5</sup> aunque sucumba en última instancia a su forma más acabada, el diseño inteligente. Aprovecha para criticar (con cierta justificación) la tendencia del evolucionismo de su época a crear líneas de desarrollo falsas—a transformar lo que él ve como la esfera de la especie en su desarrollo temporal, en una línea de descendencia que tiene mucho de simplista. Así el ejemplo del caballo: tendemos a ver los "antepasados" del caballo como algo que tiende hacia la forma actual, pero en realidad la forma actual, último residuo de la esfera de un género mucho más amplio, es una ramita empobrecida de lo que fue una esfera en plenitud en otro momento. (Es curioso que Stephen Jay Gould utiliza el mismo ejemplo, el del caballo, cuando quiere contrastar su propia noción

---

<sup>4</sup> Ver especialmente Eldredge y Gould y Eldredge, "Punctuated Equilibria: The Tempo and Mode of Evolution Reconsidered," así como Gould en *The Structure of Evolutionary Theory*. Ver también mi nota "No evolucionaremos".

<sup>5</sup> Mis artículos sobre los efectos de retroactividad y retrospección en materia de crítica literaria, hermenéutica e interpretación se hallan recopilados en *Objects in the Rearview Mirror May Appear More Solid Than They Are*.

de matorrales evolutivos muy ramificados, con las líneas simplificadas de descendencia que se suelen construir por un efecto de perspectiva retroactiva).

Aprovecho para dejar bien claro que no me parece inteligente la adopción del diseño inteligente por parte de Nabokov. Es una limitación de su enfoque, esencialmente antidarwinista, el pensar que una gran complejidad sólo puede resultar de una planificación previa. Gould ha criticado ciertos aspectos de la ciencia biológica de Nabokov en un artículo de *I Have Landed* ("No Science without Fancy, No Art without Facts: The Lepidoptery of Vladimir Nabokov"). Hay que decir que Gould no conocía las teorías atribuidas a Godunov-Cherdyntsev en "Father's Butterflies", a no ser por unas breves referencias en *Speak, Memory*. Por eso considera a Nabokov no un teorizador sino un trabajador de detalle en un área concreta; observemos que describe a Nabokov tal como Nabokov se describía a sí mismo irónicamente en Godunov-Cherdyntsev *antes* de elaborar su testamento teórico—"Vladimir Nabokov practiced his science as a conservative specialist on a particular group of organisms, not in any way as a theorist or a purveyor of novel ideas or methods" (Gould, *I Have Landed* 35) —O sea, que, para Gould, Nabokov hacía lo que Kuhn llamaría "ciencia normal", y quizá todavía más normal de lo aconsejable. Y hasta cierto punto diagnostica bien Gould que el iconoclasmo anti-darwinista de Nabokov no proviene de una originalidad teórica rupturista, sino básicamente de una postura conservadora que no había asimilado completamente el darwinismo. Lo cual no me impedirá defender cierta lógica científica en algunos pronunciamientos anti-darwinistas de Nabokov.

En suma, no voy a defender la validez científica de todas las especulaciones de Nabokov (o Godunov-Cherdyntsev) en "Father's

Butterflies", aunque algunas sí tienen su razón de ser o coherencia. En especial me parece errada la presunción de intencionalidad o mentalidad creadora, por indirecta que sea, en la naturaleza. Pero sí me interesa por supuesto en tanto que rasgo de estilo o manifestación de una poética personal ese interés por el diseño inteligente, esta conjunción que establece Nabokov entre mente y naturaleza, con vistas a entender las peculiaridades de su imaginación literaria. Y algunas de sus reflexiones sobre la sustancialidad real de la especie reflejan un descontento con el darwinismo, o con la interpretación entonces prevalente del darwinismo, que no carece de cierta justificación, aunque su teorización resulte errada.

Encontramos en la teoría de la especie de Nabokov una aplicación sui géneris del principio de que la ontogenia recapitula la filogenia. Así, en la vida de un ser humano, la noción de "especie" es algo que se desarrolla tarde, requiere un desarrollo mental previo—igual que requirió un desarrollo conceptual en la humanidad la generación por vez primera de la especie como concepto—y también igual que requirió un desarrollo en el proceso natural la constitución de las especies en sí, como orden natural. La naturaleza crea un orden (el orden de los seres, o de los seres vivos) y dentro de él genera un elemento reflexivo capaz de apreciar ese orden. Para Nabokov, esto no es casual: hay una correspondencia por indirecta que sea entre mente y mundo:

Yet, not only is the history of mankind parodied by the developmental history of the writer of these and other lines, but the development of human ratiocination, in both the individual and historic senses, is extraordinarily linked to nature, the spirit of nature considered as the aggregate of all its manifestations, and all the modifications of them conditioned by time. ("Father's Butterflies" 218-19)

Nabokov asocia la ontogenia y la filogenia también de modo indebido en el siguiente razonamiento. Se pregunta cómo en el desarrollo embrionario

están presentes en estado potencial diversos órganos, de modo por así decirlo preordenado—y cómo, dice, no habría de estar presente el *pensamiento*. El pensamiento (no un pensamiento como el nuestro, aclara, sino un potencial de pensamiento) existe—"cannot fail to exist in the warehouse of the bestower"—pues hay fenómenos de la naturaleza que no tienen sentido en sí, y que sólo pueden existir para ser apreciados por la mente (humana). Señala así fenómenos que los darwinistas considerarían adaptativos y producto de la selección natural, pero que para Nabokov van más allá de la credibilidad en lo atribuible a ese mecanismo—como el mimetismo protector:

Certain whims of nature can be, if not appreciated, at least merely noticed only by a brain that has developed in a related manner, and the sense of these whims can only be that—like a code or a family joke—they are accessible only to the illuminated, i.e., human, mind, and have no other mission than to give it pleasure—we are speaking of the fantastic refinement of "protective mimicry," which, in a world lacking an appointed observer endowed with artistic sensitivity, imagination, and humor, would simply be useless (*lost upon the world*) like a small volume of Shakespeare lying open in the dust of a boundless desert. ("Father's Butterflies" 219)

Observemos que tanto los "códigos" como las "bromas de familia" son características de la escritura de Nabokov, plagada de pequeñas trampas, pistas, detalles que conectan unos con otros, alusiones a episodios autobiográficos repetidos con variaciones... todo producto de un escritor-diseñador que construye a un lector implícito capaz de entenderlo. Puede verse un ejemplo de esta poética privada, relativo a su cuento "Scenes from the life of a double monster," en mi artículo sobre [múltiples lectores implícitos](#).<sup>6</sup> Diferentes lectores llegan a acceder diferentes niveles de la trama significativa que sostiene la obra. En el libro de la naturaleza,

---

<sup>6</sup> García Landa, "Múltiples lectores implícitos"

igualmente, hay para Nabokov una alianza de conspiración entre la naturaleza y la mente del que la entiende—a un nivel un tanto platónico, una "alianza espiritual" a espaldas del mundo orgánico efectivo. La identificación de una especie pertenece para Nabokov (Godunov-Cherdyntsev) a este nivel trascendente de contacto entre la mente humana y la mente que ha diseñado la naturaleza, no Dios tal como lo solemos concebir sino una "monstruosa X".

Yet, long before the dawn of mankind, nature had already erected stage sets in expectation of future applause, the crysalis of the Plum *Thecla* [Strymonidia pruni, the Black Hairstreak] was *already* made up to look like bird droppings, the whole play, performed nowadays with such subtle perfection, had been readied for production, only awaited the sitting down of the foreseen and inevitable spectator, our intelligence of today (for tomorrow's, a new show was in preparation). ("Father's Butterflies" 220)

Obsérvense en este párrafo las analogías establecidas entre la creación literaria y la creatividad natural. En otra ocasión, Nabokov comenta, en alusión a la Biblia, que "la gloria de Dios está en esconder algo en la naturaleza; la del hombre, en descubrirlo".

El desarrollo de ideas en la mente humana tiene su paralelo en el desarrollo gradual de la "idea" de especie en la naturaleza. Este es el evolucionismo de Nabokov, parecido al de algunos actuales defensores del "diseño inteligente". Como vemos, es antidarwiniano en el sentido de que presupone una intencionalidad en el cosmos: interpreta la mente no como efecto de la complejidad sino como reflejo de una mentalidad inicial (al modo de los creacionistas). Sí admite una gradual formación y transmutación de los seres y de las especies, pero concede a las especies una realidad trascendental que había sido precisamente descartada por Darwin (—para Darwin, recordemos, lo del "origen de las especies" es una

manera de hablar, pues las especies no existen propiamente en un mundo de variabilidad individual, como tampoco los géneros: son en realidad constructos mentales para conveniencia de los biólogos, instrumentos taxonómicos). Para Nabokov hubo un momento en que era así—la naturaleza no había creado la "idea" de especie todavía:

We must imagine a certain remote time on earth, when the concept of species (or genus) was as foreign to nature as it is foreign to the infancy of a human or of humanity. ("Father's Butterflies" 220)

Esta noción sí es evolucionista. Pero observemos que Nabokov mantiene el paralelismo de desarrollo conceptual en los tres niveles: el físico-natural, el cultural-humano y el individual. Hay aquí, en su concepción, una homología profunda entre los tres tipos de desarrollo: el individuo, al alcanzar la madurez intelectual, llega al concepto de especie porque su cultura lo ha desarrollado previamente (o continúa desarrollando el que su cultura ha desarrollado, como hace aquí Godunov-Cherdyntsev). Y la cultura lo ha elaborado (a través de sus individuos) porque ha llegado a percibir y entender el trabajo previo de la naturaleza, su generación de especies, que espera reconocimiento inteligente. Pero hubo un tiempo, decíamos, previo a la especie:

However, in that most remote of times that we must now imagine, none of this had yet been conceived. Nature was ignorant of genera and species; the specimen reigned supreme. ("Father's Butterflies" 220)

—un momento previo aún a la diferenciación entre animales y vegetales. No deja esto de recordar a las teorías de Lynn Margulis sobre la vida primigenia, con procesos de fusión de genomas un tanto más caótica que los que se dan en el seno de las especies, produciendo así organismos nuevos mediante una simbiosis y fusión—y no sólo mediante la

divergencia—entre ramas evolutivas.<sup>7</sup> Ciertamente, a un nivel microbiótico, el concepto de "especie" macrobiótico no tiene sentido; conduce a errores conceptuales en este terreno, y requiere una redefinición. Temas éstos tratados por Carl Zimmer en su libro sobre *E. Coli*.<sup>8</sup> Un mundo de similitud previa a la diferenciación de especies invoca pues Nabokov, lo que sí tiene cierto sentido evolutivo—pero el patinazo neuronal viene cuando asocia las similitudes increíbles que hoy produce el mimetismo protector, a esa homogeneidad primigenia, como un resto atávico de esa similitud inicial entre los organismos. Es el propio Nabokov, podríamos decir, quien retrospectivamente (e indebidamente, *post hoc non ergo propter hoc*) establece una analogía mental, para tender un imposible puente directo entre la milagrosa mimesis protectora por una parte, y la plasticidad genética original, previa a la delimitación de especies, por otra.

As soon as a creature capable of appreciating the unexpected resemblance, its poetry and magical antiquity, had matured on earth, this phenomenon was proffered to him by nature for admiration and amusement, as a precious symbol of the homogeneousness (*oneness*) in which she had once found the prime compound for the creation of the first denizens of her kindergarten. ("Father's Butterflies" 227)

Es ésta una idea creacionista en la que se cuela, además, la falacia retroactiva que privilegia al observador actual, de manera un tanto descarada, proyectando al pasado y sobre el pasado, en forma de plan cósmico, lo que es la observación presente de un sujeto particular. Nabokov diagnosticaría la tendencia psicótica a [la apofenia o manía referencial](#) en su relato "Signs and Symbols"<sup>9</sup>—y seguramente su especial sensibilidad a esta cuestión se debe al hecho de que una fuerte tendencia en

---

<sup>7</sup> Sobre la teoría de la simbiosis de Margulis como acercamiento a una forma primigenia de consciencia, puede verse su artículo "The Conscious Cell."

<sup>8</sup> Zimmer, *Microcosm*. Ver también el artículo de Gustavo Bueno "Los límites de la evolución en el ámbito de la *Scala Naturae*."

<sup>9</sup> Ver mi nota "Apophenia / Referential Mania."

su carácter le llevaba a recrearse en estas proyecciones de planes y esquemas, desde la mentalidad egocéntrica hacia el mundo que organiza a su alrededor. Como alguien con una sobredosis de dopamina.<sup>10</sup>

Dedica Nabokov cierta argumentación, no muy convincente, a justificar el carácter puramente juguetero y artístico de estos fenómenos naturales: por qué el mimetismo protector es inútil y en muchos casos no proporciona ventaja alguna a los animales; y que por tanto no puede explicarse por la selección natural—"let us leave in peace the famous 'struggle for survival': strugglers have no time for art" ("Father's Butterflies" 223). Hay que recordar que Nabokov sí era un *struggler*, y que sin embargo sí reservó un sitio para el arte, el arte donde proyectó la Rusia privilegiada que había perdido, la infancia fascinante recordada y siempre recuperada, y la existencia aristocrática (aristocracia espiritual) que le permitía elevarse a un nivel de trascendencia superior al de la mera cotidianidad del exilio y de la mortalidad.

Con relación estos fenómenos peculiares de mimetismo también anota Nabokov otros argumentos antidarwinistas tradicionales:

Thus, not only the 'aimlessness' of the accomplishment (the 'aimlessness' of pure art), but also the absence of transitional forms, the ultimate clarity of observed phenomena, arouses strong doubts about the evolutionary progressive character of their genesis. The impossibility of achieving false similarities via a gradual accumulation of corresponding traits, whether by chance or as a consequence of 'natural selection', is proven by a simple lack of time. ("Father's Butterflies" 223)

Y el hecho de que haya "evolución" tanto en la aparición de la especie como fenómeno, como en el desarrollo de la idea de especie en la cultura y el individuo, le lleva a trasponer indebidamente lo mental a lo natural, sosteniendo que "it was not species that evolved in nature, but the very

---

<sup>10</sup> Ver Nassim Nicholas Taleb, *El cisne negro* 123.

concept of species" ("Father's Butterflies" 225). La especie así concebidas son entidades con un toque de eternidad, que llegan a manifestarse en la naturaleza como una especie de irrupción en la misma de un orden de ideas superior—por tanto, la idea de una "evolución" que las haga derivar unas de otras le resulta repelente al cerebro platónico. Y sin embargo se mueve, este sistema: aparecen, y desaparecen las especies. como fenómenos en los que Nabokov quiere ver un orden: las especies, esas esferas o burbujas, sólo merecen propiamente ese nombre cuando alcanzan una perfección y una estabilidad que les da esa cierta solidez a la vez como entidades naturales reales y como objetos mentales ofrecidos a la contemplación del naturalista—una huella de eternidad en el devenir.

Hay mucho de jugueteo y de deliberadamente paradójico en la manera en que Nabokov explica todo esto: sin embargo, podemos rescatar de su crítica al darwinismo, y de estas "especies esféricas", la noción de que la especie—no parece que a los géneros pudiese aplicarse ya este razonamiento con la misma relevancia—es una realidad biológica activa, una entidad emergente de orden superior (un ["individuo evolutivo"](#),<sup>11</sup> como diría Gould) que impone ciertas constricciones a la variabilidad de los individuos, y que se mantiene por ese control centrado de los límites de la diversidad... al menos lo que dura una burbuja, hablando en términos geológicos. Tras la emergencia de este tipo de organización por especies, un tanto descuidado si no ignorado por el darwinismo,

all of nature's subsequent work on the differentiation and definition ad the notion of species (as well as of genus and family), through a special property of its agitation, was fated to follow the laws of spherical entities burgeoning, disintegrating, and newly developing, out of the disintegrated elements, into newly intricate clusters. ("Father's Butterflies" 226)

---

<sup>11</sup> Ver mi artículo "Vuelve Lamarck," y los comentarios sobre Lamarck en *The Structure of Evolutionary Theory*, de Stephen Jay Gould.

La acción de la naturaleza en la generación de especies es, nos dice Nabokov, a la vez juguetona y racional (como su argumentación aquí, quizá debamos entender)—y la compara con la actividad del pintor que disfruta pintando y lo hace con exactitud, o con el placer intelectual, "the joy we derive from a witty problem, from harmony, from creativity"—cuestiones todas ellas que tienen un lugar primordial en el tipo de estética que Nabokov estaba interesado en desarrollar.

Bien, estas especulaciones son sin duda estimulantes para un buscador de patrones, analogías y problemas en la obra de Nabokov, pero en tanto que teoría biológica hay que decir que no resisten un análisis, no más que las especulaciones preevolucionistas de [William Paley sobre el diseño inteligente](#),<sup>12</sup> o las especulaciones de los actuales teorizadores de ese "diseño inteligente" como las de Philip E. Johnson en *Darwin on Trial* (1991) o Michael Behe en *Darwin's Black Box* (1996). Y aunque Nabokov escribiese esto en 1938, y Fyodor Godunov-Cherdyntsev en 1927, para entonces ya era esto pseudo-ciencia... al menos lo era entonces tal como se ve desde hoy. Aunque tanta ciencia resulta luego ser pseudo-ciencia, en visión retrospectiva, y ni siquiera se disfraza de literatura. Recordemos sin más que la mayoría de los norteamericanos, entre ellos muchos científicos, e incluso muchos biólogos sin duda, creen a fecha de hoy en el Diseño Inteligente. De hecho, incluso el propio Wallace, que formuló a la vez que Darwin la teoría de la evolución por selección natural, acabó defendiendo la idea del Diseño Inteligente.

Según Charles Lee Remington,<sup>13</sup> Nabokov tenía por razones trascendentalistas un interés psicológico tan fuerte en oponerse a la

---

<sup>12</sup> Paley, *Natural Theology*; ver mi nota sobre "El orden natural y la complejidad: Paley, Lamarck, Vico y el Génesis".

<sup>13</sup> Remington, "Lepidoptera Studies", en *The Garland Companion to Vladimir Nabokov*.

selección natural, que seguramente rechazó las conclusiones evolutivas por motivos de satisfacción personal. En cualquier caso, las implicaciones teóricas del darwinismo para la cuestión de las especies y la especiación son altamente complejas y no son de extrañar las incoherencias en la teorización del conceptor de especie, incluso en científicos más versados en la teoría de la evolución. La definición de especie tiene, por otra parte, una dimensión cognitiva relacionada con la retrospección analítica, y con el proyecto taxonómico del analista, que es hartamente compleja y no puede ser tratada aquí en un excursus. Remitimos para una discusión preliminar de esta cuestión al trabajo de Gustavo Bueno "Los límites de la evolución en el ámbito de la *Scala Naturae*," así como a nuestros comentarios al respecto en un artículo complementario al presente: "Especiación y retrospección: Darwin en el retrovisor."

Si rechaza Godunov (Nabokov) el gradualismo darwiniano, también rechaza el catastrofismo tanto para el origen como para el fin de las especies: "Of course the basic spirit of development in no way depended on the chancy cataclysms of a chance environment" ("Father's Butterflies" 227). El origen y el fin de las especies tiene aquí una lógica al parecer inherente, e idealista—o al menos en esta descripción del proceso se desprecia olímpicamente la interacción con el medio.

The disintegration of a species, the explosion of a species ring, resulted when the given idea of a species grew impoverished—something that manifested itself in the extinction of the type or the weakening of its bonding force, which in turn entailed abrupt leaps in the variation of peripheral forms and the disappearance of intermediate ones. ("Father's Butterflies" 227-28)

No se especifica la razón de este empobrecimiento de la idea de esa especie, pero la formulación usada deja claro que el proceso va de la idea al hecho: la extinción de la forma típica que lleva a la disgregación de la

especie parecería en principio un argumento biológico plausible (disgregación de la especie al cesar el flujo genético), pero observemos que es un *resultado*, y un resultado del proceso mismo de la especie en su esencia o idea, no de ninguna interacción apreciable con el medio; al menos no se aprecia en la descripción ningún énfasis en este factor. Esto ya va teniendo cada vez menos sentido. Sea como sea,

The conclusion of this process became evident when these extreme variations, which, so to speak, had dispersed away in every direction from the explosion of the species ring, began evolving their own cycles. Those that managed to endure became the centers of new ideas of species. ("Father's Butterflies" 228)

Y así Nabokov/Godunov consigue a la vez nadar y guardar la ropa: criticar el darwinismo, enfatizando el poder atractivo, centrípeto, de la especie frente a la variedad, sin llegar a negar un principio darwinista fundamental, al efecto de que existe una continuidad entre variedad y especie. Consciente de la importancia de esa fuerza centrípeta que cohesiona a las especies, y que en un medio estable puede de hecho mantenerlas sin evolucionar prácticamente durante millones de años, llama la atención Nabokov/Godunov sobre el momento de transición, un cambio normativo podríamos decir, o una declaración de independencia, en el que una variedad deja de regirse por las leyes de la especie en la que se originó, y da lugar a una entidad "esférica" independiente, con un nuevo centro muy alejado del anterior centro de la especie.<sup>14</sup> Es una cuestión, dice Fyodor, que las teorías evolucionistas contemporáneas (las de mediados del siglo XX) no contemplan. Quizá esta teorización insuficiente de la noción de

---

<sup>14</sup> En una interpretación favorable de esta explicación, podríamos decir que Nabokov apunta aquí al tipo de fenómenos que teorizaron Niles Eldredge y Stephen Jay Gould bajo el nombre de "equilibrio puntuado", o especiación súbita unida a largas etapas de estabilidad de la especie. Ver Gould y Eldredge, "Punctuated Equilibria: The Tempo and Mode of Evolution Reconsidered," así como la discusión de esta cuestión en *The Structure of Evolutionary Theory* de Gould.

especie fuese resultado de un énfasis excesivo en la selección individual que acompañó al triunfo de la Teoría Sintética.<sup>15</sup>

Como imagen y analogía de esta especie de salto conceptual de la naturaleza, nos propone Nabokov / Godunov-Cherdyntsev el efecto mental producido en la percepción en los otros dos niveles (el conceptual-cultural y el individual) en que funciona el concepto de especie, cuando se produce una diferenciación. La naturaleza, a modo de un entomólogo refinado, pasa a señalar diferencias donde hasta entonces sólo había identidad, y esa diferencia percibida reordena *retroactivamente* el pasado:

The deeper we delve into the past, the less distinct appear the contours of the species concept, and the less noticeable is the interval of genesis. But if reason finds it hard to deal with this phenomenon, every *curieux* still knows that special hint of intuitive conviction inherent in its outcome, that certainty akin to revelation that we sharply experience as a leap, a turning point, when at the sight of two species of butterfly, one of which only yesterday had been reassigned to a separate species by a supremely keen-eyed entomologist, and, although during the 150 years since Linnaeus these two species had been regarded as one, now that the traits of arcane species differentiation have been unveiled by another's perspicacity, suddenly our eyes open wide, and how could one ever have overlooked those very traits that, with such elegant precision, now distinguish the two butterflies. ("Father's Butterflies" 228)

El desfase retroactivo producido se debe, al parecer a que la finura de la Naturaleza como entomólogo precede a la finura del entomólogo que reconoce las diferencias debidas a la especiación diferencial; por tanto siempre vamos, por así decirlo, a remolque, descubriendo diferencias que ya estaban allí para la naturaleza (como ya están claramente visibles, luego,

---

<sup>15</sup> Hoy muchos prominentes evolucionistas son críticos con el rechazo a la selección grupal que caracterizaba a esta fase del pensamiento evolucionista. Ver por ej. E. O. Wilson, *The Social Conquest of Earth*. El énfasis de Nabokov en la idea de especie como un agente evolutivo, si bien queda mal teorizado, puede entenderse como una insatisfacción con las insuficiencias de esta perspectiva sintética a la hora de conceptualizar la noción de especie.

para el entomólogo avanzado, mientras que el neófito, como Aristóteles, sólo distingue entre mariposas y polillas). Es importante, pues, ese desfase retroactivo en tanto que garantía de que en efecto vamos desvelando un plan existente y ya trazado—la propia reorientación de nuestra perspectiva, al descubrir diferencias donde no parecía haber sino identidad, se convierte, idealmente, en la mejor prueba de que existía en la naturaleza un plan oculto que vamos desvelando o aprendiendo a leer.

Desde nuestra perspectiva, evidentemente, el efecto retrospectivo de desvelamiento que señala Nabokov es una ilusión: en efecto, lo que en un principio son ligeras diferencias de distribución en variedades puede terminar siendo una diferenciación de especies, pero eso sólo será perceptible a posteriori; la especiación no es previsible en sentido estricto, y en la medida en que lo es, en la medida en que el proceso de especiación está ya bien avanzado, es sólo por distorsión retrospectiva, *hindsight bias*, por lo que podemos verlo ya iniciado en sus fases tempranas. Las diferencias iniciales que son significativas lo son únicamente en virtud de otras diferencias mayores que les siguieron, pero cuya fortuna y desarrollo no se debe a una lógica interna o teleología, sino a una contingencia ecológica. Nabokov, en cambio, prefiere verlo como un desvelamiento gradual del libro de la naturaleza, un libro que, como sugiere la imagen, es un texto ya escrito aunque no haya sido todavía leído.

Claro que esta comunicación ideal, esta percepción del libro de la naturaleza, queda un tanto emborronada si se pierden de vista las especies como formas ideales, y se confunden borrosamente con variedades. De ahí parte de la irritación de Godunov-Cherdyntsev contra el darwinismo, y también contra la entomología moderna, que multiplica las entidades y ve muchas especies distintas donde la naturaleza o bien las subordina al centro de una única esfera o no ha establecido una especie bien definida. Pero los

entes se multiplican sin sentido en las publicaciones académicas, mera palabrería.

Los géneros biológicos los explica Nabokov de manera similar a las especies: como esferas de variación, pero esta vez delimitadas por las (sub)esferas independientes que son las diversas especies que han surgido de un centro común; el centro puede todavía mantenerse, o bien puede haber desaparecido ya. Y, sucesivamente,

At the center of the whole system will be found the ideal cycles of genera, i.e., those that, in our time, are fully represented and hence have (temporarily) attained a perfect phase of development. ("Father's Butterflies" 229)

Obsérvese el énfasis en la circularidad, la simetría y el orden, a la vez que existe la consciencia de la imperfección e irregularidad del árbol de la vida, con ramas enteras que desaparecen, comprometiendo la simetría del conjunto. Es una teoría que busca casi con desesperación el reconocer un orden y una dinámica intrínseca, "ideal rings", allá donde otros no vemos sino el resultado caótico de la interacción entre la morfología, la historia y el medio ambiente. Por ello no parecen en absoluto fiables los estudios de ratios de especiación y variabilidad que pretende usar Nabokov/Godunov como medida para establecer la antigüedad relativa de los diversos órdenes de seres vivos, ni tampoco sus búsquedas de patrones numéricos, por no decir numerológicos, en la variación. La cladística funciona de otra manera, centrándose en caracteres únicos a cada clade, para establecer el orden de derivación—y cada una de las ramas puede haber resultado fortuitamente muy prolífica o poco, pero no por las razones intrínsecas que atraen irresistiblemente la atención de Nabokov/Godunov, sino por motivos ecológicos, es decir, extrínsecos, contingentes e impredecibles, resultado de una sobredeterminación compleja. No sorprende que sean los géneros y

especies "satisfactoriamente" estructurados los que atraen la atención de este clasificador, mientras que los que no se atienen al sistema son considerados aberrantes, mal formados, o están en disolución—al margen de la vitalidad que demuestren los individuos a ellos pertenecientes. Como concluye Gould en su crítica a la biología de Nabokov, al margen de la cuestión de las huellas de la ciencia en el arte de Nabokov, sí se aprecia una huella de sus tendencias artísticas y deseos de orden formal en su aproximación a la ciencia—una huella que es causa de serio error científico. Y que compromete, podríamos añadir, incluso el amor a la precisión exactitud de la que se preciaba Nabokov, tanto en la ciencia como el arte. El deseo irrumpe y nubla la visión: nos hace ver un ojo donde no hay sino un dibujo en un ala de mariposa.

Nos queda, como comentario irónico y autocrítico de esta taxonomía idealista y guiada por el deseo (ni ficción, ni ciencia, ni ciencia-ficción) la valoración final de Fyodor sobre la obra de su padre:

"But the lapidary concision of the present schema probably gratified two senses highly developed in its author: that of proportion and that of humor." ("Father's Butterflies" 233)

Es curioso cómo en este texto publicado póstumamente el autor rinde un homenaje póstumo también a la figura de su padre, V. D. Nabokov (asesinado en un atentado comunista). La figura paterna aparece idealizada y proyectada en la figura de Godunov-Cherdyntsev padre, pero a la vez es objeto de un curioso *morphing* mental: se le atribuyen a Godunov-Cherdyntsev padre algunas características del propio V. N. Nabokov, fusionando así las dos personas en una creación imaginativa única que

expresa de manera inigualable el sentimiento profundo de admiración y emulación hacia su padre que animaba al autor.<sup>16</sup>

Algunos elementos del sistema taxonómico-evolutivo atribuido a Godunov-Cherdyntsev tienen un sentido al menos históricamente sostenible en la dinámica del pensamiento evolucionista; otros responden más bien a una lógica idealista de la que el propio autor es consciente; y aún otros están distorsionados por las convicciones transcendentalistas del autor. Queda al final parte de la ciencia (pero siempre queda sólo parte de la ciencia para la ciencia del futuro) y queda, eso sí, el homenaje al padre. Combinado con una especie de auto-homenaje póstumo, y una defensa de algunas convicciones personales e intuiciones que no hallaban medio de expresión en el discurso científico de la entomología o de la biología evolutiva contemporánea. Quizá Godunov-Cherdyntsev padre no pudo acabar de desarrollar su sistema, nos dice su hijo Fyodor,

Pero naturalmente lo principal es que había tenido la intención, de haber podido hacerlo a su gusto, de dedicar un estudio separado a la cuestión que aquí se plantea, y a la vez creía que, si la precariedad de la vida humana, y la niebla que se asentaba en Rusia, y el peligro de una nueva expedición remota proyectada en un año tan poco propicio frustraban sus planes, una exposición lo más exacta posible de los principios de tal estudio les daría sin embargo a las mentes que por fin los comprendiesen una oportunidad de consumir el plan esbozado por el autor. Me gusta pensar que en esto no se equivocaba, y que con el tiempo aparecerán hombres que sean más avisados que Murchinson, más educados que yo, que tengan más talento y vitalidad que las terribles tortugas que dirigen las revistas científicas, y que el desarrollo de los pensamientos de mi padre, anotados a toda prisa con letra apresurada de testamento, durante la noche anterior a una partida

---

<sup>16</sup> Es un juego de "poética privada" al que era bastante aficionado Nabokov. Puede apreciarse en su relato "Time and Ebb" cómo en el narrador se fusionan elementos del propio Vladimir V. Nabokov con otros que generacionalmente pertenecen a su hijo Dmitri, dando lugar así a otro experimento imaginativo de identificación familiar a través de las generaciones, esta vez en sentido contrario.

dudosa, cuando la pistolera, los guantes y la brújula son intrusos momentáneos en la vida sedentaria del escritorio, y continuados aquí entre la neblina deslumbrante del amor filial, la fe, la inspiración y la indefensión mental, llegará a crearle un monumento digno de él, visible desde todos los rincones de las ciencias naturales. La amargura de una vida interrumpida no es nada comparada con la amargura de una obra interrumpida: la probabilidad de que la primera pueda continuar más allá de la tumba parece infinita cuando se compara con la inexorable falta de compleción de la otra. Allá, quizá, parezca no tener sentido, pero aquí continúa inacabada. ("Father's Butterflies" 233-234)

Aquí Nabokov lamenta también la ambición frustrada de su propia carrera científica—un sueño con el que también juega, entre líneas, en "Time and Ebb"—al comparar los sueños de magnas empresas y descubrimientos, con los resultados necesariamente limitados. Pocas veces ha quedado tan bien retratada la amargura de la pérdida y la angustia de lo que quedó sin expresar, en la vida de su padre y en la propia—aunque quizá, en última instancia, toda vida sea una vida interrumpida, y toda obra permanezca para siempre inacabada. Aun las que convencen al observador con la ilusión perfecta de un círculo encerrado en sí mismo.

## Referencias

- Appleman, Philip, ed. *Darwin: Texts. Commentary*. (Norton Critical Edition). Nueva York: Norton, 1970. 3ª ed. 2001.
- Behe, Michael J. "Darwin's Black Box." Selección de Behe, *Darwin's Black Box*. (Nueva York: Simon and Schuster-Free Press, 1996). En *Darwin: Texts. Commentary*. Ed. Philip Appleman. Nueva York: Norton, 2001. 592-601.
- Bueno, Gustavo. "Los límites de la evolución en el ámbito de la *scala naturae*." En *Evolucionismo y racionalismo*. Ed. Eustoquio Molina, Alberto Carreras y Jesús Puertas. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico" / Universidad de Zaragoza, 1998. 49-87.
- Darwin, Charles. *On the Origin of Species By Means of Natural Selection or The Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life*. 1859. Ed. William Bynum. Londres: Penguin Classics, 2009.
- Eldredge, Niles, y S. J. Gould. "Punctuated Equilibria: An Alternative to Phyletic Gradualism." En *Models of Paleobiology*. Ed. T. J. M. Schopf. San Francisco: Freeman, Cooper, 1972. 82-115.
- García Landa, José Angel. "Hindsight, Intertextuality, and Interpretation: A Symbol in Nabokov's 'Christmas'." *Symbolism: An International Annual of Critical Aesthetics* (New York: AMS Press), 5 (2005): 267-94. En red: *Social Science Research Network* 12 junio 2010.  
<http://ssrn.com/abstract=1624262>  
2010
- \_\_\_\_\_. "Cognición retrospectiva, intertextualidad e interpretación: Un símbolo en 'Navidad' de Nabokov (Hindsight, Intertextuality and Interpretation: A Symbol in Nabokov's 'Christmas')." En red: *Social Science Research Network* 20 oct. 2011.  
<http://ssrn.com/abstract=1946943>  
2012
- \_\_\_\_\_. "Apophenia / Referential Mania." *Vanity Fea* 15 nov. 2005.  
<http://garciala.blogia.com/2005/111501-apophenia-referential-mania.php>  
2005
- \_\_\_\_\_. *Objects in the Rearview Mirror May Appear More Solid Than They Are: Retrospective / Retroactive Narrative Dynamics in Criticism*. 2005-2009. En red:  
[http://www.unizar.es/departamentos/filologia\\_inglesa/garciala/publicaciones/retrato.html](http://www.unizar.es/departamentos/filologia_inglesa/garciala/publicaciones/retrato.html)  
2011
- \_\_\_\_\_. "Vuelve Lamarck." *Vanity Fea* 21 mayo 2006.  
<http://garciala.blogia.com/2006/052102-vuelve-lamarck.php>  
2006
- \_\_\_\_\_. "Darwinian logic... and history." *Vanity Fea* 11 marzo 2006.  
<http://garciala.blogia.com/2006/031101-darwinian-logic...-and-history.php>  
2006
- \_\_\_\_\_. "El orden natural y la complejidad: Paley, Lamarck, Vico y el Génesis." *Vanity Fea* 30 marzo 2009.

- <http://garciala.blogia.com/2009/033001-el-orden-natural-y-la-complejidad-paley-lamarck-vico-y-el-genesis.php>  
2009
- \_\_\_\_\_. "Consiliencia y retrospcción." *Vanity Fea* 12 Nov. 2009.  
<http://vanityfea.blogspot.com/2009/11/consiliencia-y-retrospeccion.html>  
2009
- \_\_\_\_\_. "Consiliencia y retrospcción." *Vanity Fea* 12 nov. 2009.  
<http://vanityfea.blogspot.com/2009/11/consiliencia-y-retrospeccion.html>  
2009
- \_\_\_\_\_. "Múltiples lectores implícitos." *Cuadernos de Investigación Filológica* 35-36 (2009-2010): 63-75. En red: *Academia.edu*  
[http://unizar.academia.edu/Jos%C3%A9AngelGarc%C3%ADaLanda/Papers/1603562/Multiples\\_lectores\\_implicitos](http://unizar.academia.edu/Jos%C3%A9AngelGarc%C3%ADaLanda/Papers/1603562/Multiples_lectores_implicitos)  
2012
- \_\_\_\_\_. "Especiación y retrospcción: Darwin en el retrovisor." *Vanity Fea* 9 oct. 2011.  
<http://vanityfea.blogspot.com/2011/10/especiacion-y-retrospeccion-darwin-en.html>  
2011
- Gould, Stephen J. *I Have Landed: The End of a Beginning in Natural History*. New York: Random House-Harmony Books, 2002.
- \_\_\_\_\_. *The Structure of Evolutionary Theory*. Cambridge (MA): Harvard UP-Belknap Press, 2002.
- Gould, S. J., y N. Eldredge. "Punctuated Equilibria: The Tempo and Mode of Evolution Reconsidered." *Paleobiology* 3 (1977): 115-51.
- Jenkin, Fleeming. "Review of *The Origin of Species*." *The North British Review* 46 (1867). En *Darwin: Texts. Commentary*. Ed. Philip Appleman. Nueva York: Norton, 2001. 271-75.
- Johnson, Phillip E. "Darwin on Trial." De *Darwin on Trial* (Washington, D.C., 1991). En *Darwin: Texts. Commentary*. Ed. Philip Appleman. Nueva York: Norton, 2001. 581-86.
- Margulis, Lynn "The Conscious Cell." En *Cajal and Consciousness: Scientific Approaches to Consciousness on the Centennial of Ramón y Cajal's TEXTURA*. Ed. Pedro C. Marijuán. Nueva York: New York Academy of Sciences, 2001. 55-70.
- Nabokov, Vladimir. (V. Nabokoff). "Notes on the Lepidoptera of the Pyrénées Orientales and the Ariège." (Escrito hacia 1929-30). *The Entomologist* 64 (1931): 255-57, 268-71. Reimp. en *Nabokov's Butterflies: Unpublished and Uncollected Writings*. Ed. Brian Boyd y Robert Michael Pyle. Trad. Dmitri Nabokov. Londres: Allen Lane / Penguin Press, 2000. 126-34.
- \_\_\_\_\_. "The Aurelian." Trad. De "Pilgram", por V. Nabokov y Peter Pertzov. *Atlantic Monthly* (Christmas 1941). Reimp. en *The Stories of Vladimir Nabokov*. Londres: Weidenfeld and Nicolson, 1996. 248-58.
- \_\_\_\_\_. *The Gift*. En Nabokov, *Five Novels [Lolita, The Gift, Invitation to a Beheading, King Queen Knave, Glory]*. Introd. Peter Quennell. Londres: Collins, 1979.
- \_\_\_\_\_. "Time and Ebb." 1945. In *The Stories of Vladimir Nabokov*. Londres: Weidenfeld and Nicolson, 1996. 580-86.
- \_\_\_\_\_. "Father's Butterflies: Second Addendum to *The Gift*." In *Nabokov's Butterflies: Unpublished and Uncollected Writings*. Ed. Brian Boyd y Robert Michael Pyle. 198-234.

- \_\_\_\_\_. *Nabokov's Butterflies: Unpublished and Uncollected Writings*. Ed. Brian Boyd y Robert Michael Pyle. Trad. Dmitri Nabokov. Londres: Allen Lane / Penguin Press, 2000.
- Paley, William. *Natural Theology: or Evidences of the Existence and Attributes of the Deity Collected from the Appearances of Nature*. 1802. Selección en *Darwin: Texts. Commentary*. Ed. Philip Appleman. Nueva York: Norton, 2001. 41-44.
- Remington, Charles Lee. "Lepidoptera Studies." En *The Garland Companion to Vladimir Nabokov*. Ed. Vladimir Alexandrov. Nueva York: Garland, 1995. 274-83.
- Taleb, Nassim Nicholas. *El cisne negro: El impacto de lo altamente improbable*. Trans. Roc Filella. Barcelona: Círculo de Lectores, 2008.
- Wallace, Alfred Russel. "On the Tendency of Varieties to Depart Indefinitely from the Original Type." *Journal of the Proceedings of the Linnean Society: Zoology* 33 (20 agosto 1858). Selección en *Darwin: Texts. Commentary*. Ed. Philip Appleman. New York: Norton, 2001. 61-64.
- Wilson, E. O. *The Social Conquest of Earth*. Nueva York y Londres: Norton-Liveright, 2012.
- Zimmer, Carl. *Microcosm: E. Coli and the New Science of Life*. Nueva York: Knopf Doubleday, 2009.